

FELICIDAD Y HABILIDADES EMPRENDEDORAS EN ESTUDIANTES DE PREPARATORIA DESDE LA PSICOLOGÍA POSITIVA

HAPPINESS AND ENTREPRENEURIAL SKILLS IN SCHOOL STUDENTS FROM POSITIVE PSYCHOLOGY

Marco Alberto Núñez Ramírez

Doctor en Ciencias de la Administración. Instituto Tecnológico de Sonora. marco_alberto23@hotmail.com

Resumen

El campo de la psicología positiva ha tenido un gran crecimiento en los últimos años; sin embargo, ésta no ha estudiado a fondo el comportamiento del emprendedor. La psicología positiva ha dado relevancia a fortalezas y virtudes como la felicidad y otras variables que desarrollan al ser humano, donde es posible integrar a las habilidades emprendedoras. El objetivo de la presente investigación es evaluar la asociación entre la felicidad y las habilidades emprendedoras. Se realizó una investigación cuantitativa, descriptiva, transversal y correlacional, donde se encontraron valores relevantes de asociación entre dichas variables por medio de correlación de *Pearson* con una muestra de 77 estudiantes de preparatoria.

Palabras clave: Actitudes del estudiante, Desarrollo de habilidades, Desarrollo humano, Emprendedores

Abstract

The field of positive psychology has had a great growth in recent years; however, this has not studied in detail the entrepreneur behavior. Positive psychology has given attention to strengths and virtues, such as happiness and other variables that develop the human being, where it is possible to integrate the entrepreneurial skills. The aim of this research is to assess the association between happiness and entrepreneurial skills. A quantitative, descriptive, transversal and correlational research was conducted, where relevant values of association between these variables were found, through Pearson's correlation with a sample of 77 students of high school.

Keywords: Student's attitudes, Skills development, Human development, Entrepreneurs

Introducción

La felicidad ha sido uno de los principales temas de interés dentro de la especulación humana a partir de disciplinas como la filosofía y la psicología. Durante el devenir de dichas áreas del conocimiento han surgido diferentes posturas que han intentado explicar a la felicidad, tales como el hedonismo,

estoicismo, la virtud, la utopía, el utilitarismo y el *carpe diem* (Rojas, 2005). Asimismo, desde los inicios de la filosofía occidental hasta la actualidad pensadores como Demócrito, Sócrates, Platón, Aristóteles, Epicuro, Tomás de Aquino, Kant, Schopenhauer, Kierkegaard, Nietzsche, Sartre y Marcel han tratado de explicar lo que hace feliz al hombre desde un plano racional (Cortés & Martínez, 1996; Brugger, 2000).

A través de lo anterior se ha consensado que la felicidad es el fin último y supremo, lo que constituye el verdadero sentido de la vida (Aristóteles, trad. en 1978; Pascal, trad. en 1940; Yepes, 1996; Lyubomirsky, 2001). Asimismo, es una de las principales metas vitales, por ello se ha convertido en un objetivo de gran interés (Hervás, 2009), ya no sólo para la filosofía como solía ser en otras décadas, sino que ha involucrado también a la psicología, especialmente la psicología positiva, la cual ha venido a darle una nueva visión al estudio de dicha variable.

La psicología positiva ha llegado como una réplica a la psicología tradicional, ya que comúnmente dentro de la historia de la psicología se había puesto mayor atención en las dificultades y carencias de las personas, que en las fortalezas y capacidades (Casullo & Fernández, 2006). Por tal motivo, la psicología no debe estudiar exclusivamente la enfermedad y debilidades, sino también la fortaleza y la virtud (Seligman, 2002).

La psicología positiva es un movimiento académico y un conjunto de conclusiones de investigación que tienen un vínculo en común: los aspectos positivos del ser humano (Hervás, 2009). Es el estudio de las experiencias positivas, rasgos individuales positivos y las instituciones positivas (Seligman, 2011), así como de las perspectivas científicas sobre lo que hace que la vida sea digna de ser vivida (Lupano & Castro, 2010). Es una rama centrada en el estudio de los procesos y mecanismos que subyacen a las fortalezas y virtudes del ser humano (González, 2004).

En los últimos años el interés en la psicología positiva ha crecido ampliamente (Seligman & Csikszentmihaly, 2000). A pesar que la historia de la psicología positiva puede ser concebida como algo relativamente nuevo, ha estado presente en las posturas de Sócrates, Platón y Aristóteles, hasta nuestros días. El mérito de la psicología positiva es haber integrado un *corpus* teórico que contempla muchas variables como el apego, inteligencia emocional, optimismo, la felicidad (Lupano & Castro, 2010), autoestima (Mustaca, Kamenetzky & Vera, 2010) y motivación (Hassanzadeh, & Mahdinejad, 2013). Dichas fortalezas son indispensables para el desarrollo para cualquier persona, donde no pueden quedar fuera las habilidades para emprender, contexto en el cual la felicidad ha sido una variable poco estudiada.

La felicidad

Kesebir & Diener (2008, citando a Holt, 2006) expresan que la historia de la idea de felicidad puede ser resumida de la siguiente manera: *suerte* (época homérica), *virtud* (era clásica), *cielo* (Medioevo), *placer* (era de las luces), *calidez* (época contemporánea). Donde se han presentado diferentes posturas como el hedonismo, estoicismo, la virtud, utopía, utilitarismo, *carpe diem*, satisfacción y tranquilidad (Rojas, 2005).

Tal herencia histórica le ha dado al estudio de la felicidad múltiples definiciones. El primero en tratar de explicar la felicidad fue posiblemente Demócrito (Kesebir & Diener, 2008); sin embargo, pensadores posteriores le darían una mayor relevancia dentro de sus especulaciones. Para Aristóteles (trad. en 1978), quien la llama *eudaimonía*, la felicidad es la actividad según la *virtud* más alta. Para Epicuro se basa en los placeres sensibles con el fin de evitar el dolor (*Hedonismo*); mientras que para los estoicos es vivir según la naturaleza (*Estoicismo*) (Yarza, 2000).

Durante la Edad Media la felicidad fue concebida bajo una perspectiva religiosa; ejemplo de ello, es la *beatitud* (ver a Dios cara a cara) para Santo Tomás o el establecimiento de la *Ciudad de Dios*, como profesaba Agustín de Hipona (Saranyana, 1989). Desde una visión *utópica* se busca la felicidad en la idea de otros mundos bajo una teocracia en la *Ciudad del Sol* de Tomás Campanella y el desarrollo tecnológico en la *Atlantis Nova* de Francis Bacon (Reale & Antiseri, 1992). Dentro del pensamiento moderno, para Kant es el actuar de acuerdo a la moral (O'Conner, 1982).

Posteriormente, los acercamientos sobre la felicidad continuaron desde una visión utilitarista y existencialista, los cuales ponen énfasis en la parte subjetiva de la felicidad, lo cual tiene gran influencia en el pensamiento actual. Por tal motivo, la felicidad es algo personal, una condición de la persona misma, que exige la plenitud de desarrollo de todas las dimensiones humanas (Yepes, 1996), ya que es la conciencia de la armonía lograda (Ávila, 2007).

A grandes rasgos la tradición filosófica ha consensado el carácter teleológico de la felicidad como el fin último al que aspira el hombre (Aristóteles, trad. en 1978; Pascal, trad. en 1940; Yepes, 1996). A manera de nexo entre la historia de la filosofía y la psicología, en los últimos años se ha intentado encontrar respuestas empíricas a cuestiones filosóficas sobre la felicidad (Kesebir & Diener, 2008). Es así como la psicología positiva retoma la tradición filosófica y le busca adherir un carácter científico.

Desde la psicología positiva la felicidad es definida como un sentido individual de bienestar, caracterizada por altos niveles de satisfacción personal (Diener, 1994). Asimismo, es un bienestar psicológico con importantes implicaciones para la salud mental y física (Hervás, 2009). Es un goce subjetivo de la vida individual, grado en el cual un individuo evalúa la calidad global de su presente como un todo positivo (Veenhoven, 2005).

La felicidad es un estado afectivo de satisfacción plena que experimenta subjetivamente el individuo cuando posee un bien anhelado, donde se distinguen cuatro factores: 1) *Sentido positivo de la vida*, que indica tener sentimientos positivos hacia sí mismo y la vida; 2) *Satisfacción con la vida*, satisfacción con lo alcanzado; 3) *Realización personal*, orientación hacia metas que se consideran importantes; y 4) *Alegría de vivir*, percepción positiva sobre la vida y el sentirse bien (Alarcón, 2006).

Según OCDE (2011), el 66% de los mexicanos consideran que están satisfechos con sus vidas, por encima de la media de los países miembros, que es de 59%. De acuerdo a Rojas (2012), la satisfacción promedio del mexicano es relativamente alta y citando a Gallup Poll (2008), México se encuentra posicionado en el lugar número 14 a nivel mundial en cuanto a la satisfacción de vida.

Habilidad emprendedora

Básicamente sobresalen dos enfoques para abordar al emprendimiento: el primero se encuentra orientado hacia el interior de las organizaciones, donde el emprendedor se destaca por su capacidad de innovación (Schumpeter, 1950; Mintzberg, 1978; Stevenson & Jarillo, 1990; Walcott & Lippitz, 2007); mientras que el segundo se refiere a la capacidad de iniciar una nueva empresa a través del aprovechamiento de oportunidades de negocio, capacidad de administración de recursos y detección de necesidades insatisfechas (Blanchflower & Oswald, 1998; Shane & Venkatrama, 2000).

A través de tal dicotomía conceptual sobre el término emprendedor es posible distinguir entre *intrapreneur* y *entrepreneur*, donde el primero es quien innova dentro de una organización; mientras que el segundo, es un individuo que a través de su visión y habilidades es capaz de crear su propia empresa por medio de la cual se autoemplea y genera valor (Gartner, 1988; Nevárez, 2012). Siendo este último el de interés para la presente investigación, pues es un actor de suma importancia para el desarrollo económico, la generación de empleo e innovación (Ahmad & Hoffmann, 2008).

El emprendedor se destaca por tener actitudes y comportamientos que lo distinguen, y que a la vez le garantizan éxito. A éstas se les conoce como habilidades emprendedoras, de las cuales se destacan la capacidad de gestión, coordinación, toma de riesgos e innovación (Kets de Vries, 1996); habilidad para el trabajo individual y colectivo, coordinación para combinar recursos (Lazerar, 2005); proactividad, formación de redes y construcción de equipos (Yamada, 2004); necesidad de logro, disciplina, dinamismo, creatividad, flexibilidad y riesgo (Duarte & Ruiz, 2009).

Dentro de las diferentes visiones sobre el emprendedor, en Latinoamérica se destaca la taxonomía dada por Tinoco (2008), quien engloba las anteriores en seis constructos: conocimiento de sí mismo, visión de futuro, motivación de logro, planificación y persuasión, las cuales en conjunto determinan la capacidad de crear una nueva organización.

Relación entre felicidad y habilidades emprendedoras

Si la psicología positiva busca estudiar las fortalezas de los individuos para desarrollarlas, es posible encontrar un amplio abanico de variables que en conjunto con la felicidad pueden ser consideradas dentro de dicha postura como la motivación, autoestima, autoeficiencia, conocimiento de sí mismo, visión a futuro y capacidad de persuasión; las cuales son consideradas como habilidades fundamentales para emprender nuevos negocios.

Los estados emocionales positivos como la felicidad están presentes en las personas emprendedoras (Sánchez *et al.* 2010). Asimismo, el estudio de la conducta emprendedora se caracteriza por ser un campo de investigación plural y multidisciplinar (Moriano, Palacio & Morales, 2006), y está abierto a nuevas posturas que puedan aportar al entendimiento de la conducta del emprendedor. De tal modo se observa la necesidad de integrar dentro del *corpus* de la psicología positiva también a las habilidades emprendedoras.

Están surgiendo posturas que intentan asociar la aplicación de la psicología positiva con la personalidad del emprendedor (Manzano & Ayala, 2007; Sánchez *et al.* 2010). Sin embargo, la evidencia empírica que sustenta dicha relación actualmente es muy poca, pues no precisa de una manera exhaustiva cómo se da ésta. Por lo tanto, brota la necesidad de mayores estudios en un campo que parece inexplorado.

A partir de lo anterior surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se relaciona la felicidad con las habilidades emprendedoras? Para responder a tal cuestión, siguiendo una visión optimista, la cual forma parte de la esencia de la psicología positiva (Seligman, 2008); y considerando que tanto la felicidad y las habilidades emprendedoras son fundamentales para garantizar el éxito del emprendedor, se plantea la siguiente hipótesis:

H₁: La felicidad se asocia de forma significativa y positiva con las habilidades emprendedoras.

Materiales y método

Participantes

Se obtuvo una muestra por conveniencia conformada por 77 estudiantes de sexto semestre de nivel preparatoria de una universidad privada de la ciudad de Durango, México, donde 55.8% de ellos era de género masculino y 44.2% femenino.

Instrumentos de medición

Para la medición de la felicidad se empleó la denominada escala de felicidad de Lima (Alarcón, 2006), la cual ha sido validada por Arraga y Sánchez (2010), con adultos mayores venezolanos, Contreras-Pulache *et al.* (2012), con población peruana, mientras que Toribio *et al.* (2012) lo validó con adolescentes mexicanos. Se conforma por cuatro factores: sentido positivo de la vida, satisfacción con la vida, realización personal y alegría de vivir.

Para las habilidades emprendedoras se empleó la escala de medición de habilidad emprendedora presentado por Tinoco (2008), la cual se compone por 20 reactivos. Ésta se agrupa en cuatro factores: conocimiento de sí mismo, visión de futuro, motivación de logro, planificación y persuasión.

Los dos instrumentos administrados fueron medidos mediante escala likert-5, donde 1=totalmente en desacuerdo, 2=en desacuerdo, 3=Indeciso, 4=de acuerdo, 5=totalmente de acuerdo.

Diseño

La presente investigación es de tipo cuantitativa, descriptiva, transversal y correlacional. Es cuantitativa porque se recolectaron datos por medio de encuesta para probar las hipótesis con base en la medición numérica; es descriptiva pues pretende caracterizar una realidad; es transversal porque la recolección de la información se limitó a una sola ocasión; y correlacional

porque se trata de establecer la relación entre variables (Hernández, Fernández-Collado y Baptista, 2006).

Resultados

Se midió la confiabilidad, la cual es el grado de consistencia de un instrumento, cuyos valores *alpha* de *Cronbach* deben ser ≥ 0.7 (Morales 2007). Se obtuvieron valores de confiabilidad en la felicidad para sentido positivo de la vida ($\alpha=0.585$), satisfacción ($\alpha=0.782$), realización ($\alpha=0.760$) y alegría ($\alpha=0.700$). A pesar del valor bajo para sentido positivo de la vida, Alarcón (2006) encontró un *alpha* de 0.88, mientras que Arraga y Sánchez (2010) mostraron valores aceptables de confiabilidad. Respecto a las habilidades emprendedoras los valores fueron para conocimiento de sí mismo ($\alpha=0.769$), visión de futuro ($\alpha=0.800$), motivación de logro ($\alpha=0.671$), planificación ($\alpha=0.238$) y persuasión ($\alpha=0.753$). La segunda variable se encontró fuera del parámetro requerido; sin embargo, Tinoco (2008) reporta niveles favorables de confiabilidad para todo el instrumento de medición.

Respecto a los estadísticos descriptivos tomando en cuenta los valores de la escala *Likert* 1-5 empleada se encontraron resultados respecto a la variable de felicidad en sentido de la vida ($M=3.76$; $DE=0.453$), satisfacción con la vida ($M=4.18$; $DE=0.516$), realización personal ($M=3.84$; $DE=0.624$), y alegría de vivir ($M=3.28$; $DE=0.618$). Mientras que en las habilidades emprendedoras se obtuvieron valores para conocimiento de sí mismo ($M=4.11$; $DE=0.699$), visión de futuro ($M=4.01$; $DE=0.740$), motivación de logro ($M=4.15$; $DE=0.579$), planificación ($M=4.19$; $DE=1.680$) y persuasión ($M=3.75$; $DE=0.779$).

Tabla 1. *Estadísticos Descriptivos*

FACTORES	MEDIA	DESV. EST.
Sentido positivo de la vida	3.76	0.453
Satisfacción con la vida	4.18	0.516
Realización personal	3.84	0.624
Alegría de vivir	4.28	0.618
Total (Felicidad)	4.01	0.553
Conocimiento de sí mismo	4.11	0.699
Visión de futuro	4.01	0.740
Motivación de logro	4.15	0.579
Planificación	4.19	1.680
Persuasión	3.75	0.779
Habilidades Emprendedoras (Total)	4.04	.896

Fuente: Elaboración propia

Para poner a prueba H_1 se realizó correlación *Pearson*, la cual mide la relación entre dos variables medidas en nivel de intervalos o de razón (Hernández, Fernández-Collado & Baptista, 2006). Se encontró que los componentes de la felicidad se asociaron de manera positiva y significativa con casi todas las habilidades emprendedoras, excepto la planificación y visión, en

algunos casos. La visión encontró valores significativos referente a sentido positivo ($r=0.284$, $p\leq 0.01$), realización ($r=0.556$, $p\leq 0.01$) y alegría ($r=0.440$, $p\leq 0.01$); mientras que la planificación sólo con la satisfacción ($r=0.298$, $p\leq 0.01$).

Tabla 2: *Correlación de Pearson entre componentes (n=77)*

	Componente	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Felicidad	Sentido Positivo	1								
	Satisfacción	.642**	1							
	Realización	.407**	.707**	1						
	Alegría	.570**	.727**	.633**	1					
Habilidades emprendedoras	Conocimiento de sí mismo	.406**	.440**	.526**	.480**	1				
	Visión	.284**	.439	.556**	.440**	.758**	1			
	Motivación	.404**	.517**	.514**	.516**	.642**	.660**	1		
	Planificación	.219	.298**	.131	.109	.188	.258*	.278*	1	
	Persuasión	.378**	.442**	.472**	.438**	.607**	.602**	.497**	.423**	1

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia.

Para complementar dichos resultados se parcializó cada variable en un sólo factor, los cuales fueron correlacionados. Se obtuvo que la felicidad y las habilidades emprendedoras valores $r=0.298$, $p\leq 0.01$, los cuales soportan H_1 .

Tabla 3: *Correlación de Pearson entre variables (n=77)*

VARIABLES	1	2
FELICIDAD	1	
HABILIDADES EMPRENDEDORAS	.559**	1

** La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

En los últimos años se ha reconocido al emprendedor como un actor importante para el desarrollo de la economía, el empleo, la innovación y la productividad (Ahmad & Hoffmann, 2008). Esto ha impulsado a investigadores de diferentes disciplinas a tratar de entender y potencializar a los emprendedores en todo el mundo. De tal manera, se ha reconocido la necesidad de superar los acercamientos puramente económicos o empresariales para dar paso al estudio de variables psicológicas que explican el desarrollo de la conducta emprendedora (Mariano, Palacio & Morales, 2006).

Han surgido diferentes visiones que han tratado de explicar tal fenómeno desde la psicología tradicional; sin embargo, a pesar del crecimiento en el interés por la psicología positiva actualmente, ésta no ha estudiado a fondo las habilidades para emprender nuevos negocios. El estudio del comportamiento y éxito emprendedor se ha perfilado como un campo con mucho futuro dentro del

enfoque de la psicología positiva, ya que las emociones positivas permiten entender las actitudes y causas que llevan al éxito empresarial (Sánchez *et al.* 2010).

Los hallazgos encontrados en esta investigación permiten observar que la relación entre la felicidad y las habilidades emprendedoras es significativo al ser tomadas como variables; sin embargo, los valores cambian al evaluar la asociación entre los factores de éstas, especialmente para las habilidades de visión de futuro y planificación, las cuales son de mucha relevancia para garantizar el éxito del emprendedor.

Por medio de los presentes resultados se puede observar que la psicología positiva puede integrar dentro su objeto de estudio a variables como el conocimiento de sí mismo, visión de futuro, motivación de logro, planificación y persuasión, las cuales son elementos básicos para el éxito del emprendedor; por tal motivo son denominadas como habilidades emprendedoras. Ahora, el *corpus* de la psicología positiva, que ha estudiado a algunas de éstas de manera individualizada como fortalezas, puede incorporar dentro de objeto de estudio a las habilidades del emprendedor y su relación con la felicidad.

Tomando en cuenta que las habilidades emprendedoras pueden ser desarrolladas (Sánchez, 2010), el estudio de la psicología positiva permite añadirle una nueva visión y evidencia empírica que puede favorecer la comprensión y fomento del comportamiento del emprendedor. De tal modo, a partir de la incorporación de la psicología positiva al estudio de las habilidades emprendedoras, puede ser posible la creación de un mejor modelo para formar emprendedores que favorezca la generación de valor y empleos dentro de la sociedad.

Respecto a las limitaciones del presente estudio se encuentran por un lado el tamaño de la muestra, la cual es pequeña, y por el otro, la necesidad de más estudios que evalúen la validez de los instrumentos de medición empleados. Por tal motivo para próximas investigaciones se torna imperante realizar una investigación con tales motivos.

Referencias

- Ahmad, N. & Hoffmann, H. (2008). *A framework for addressing and measuring entrepreneurship*. Organisation for Economic Co-operation and Development. Disponible en <http://www.oecd.org/std/research>.
- Ávila, A. (2007). *Sobre la filosofía, las teorías y un mundo mejor*. Durango: Editorial de la Universidad Juárez del Estado de Durango.
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 40 (1), 99-106. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v40n1/v40n1a10.pdf>.
- Aristóteles (1978). *Ética a Nicómaco*. Obras Filosóficas. (20a Ed). Editorial Cumbre: México.
- Arraga, M. V. & Sánchez, M. (2010). Bienestar subjetivo en adultos mayores venezolanos. *Interamerican Journal of Psychology*, 44 (1), 12-18. Recuperado de: <http://www.psicorip.org/Resumos/PerP/RIP/RIP041a5/RIP04402.pdf>.
- Brugger, W. (2000). *Diccionario de Filosofía*. (14a ed). Barcelona: Herder.

- Blanchflower, D. G., & Oswald, A. (1998). What makes an Entrepreneur. *Journal of Labor Economics*, 16 (1), 26-70.
- Casullo, M. M. & Fernández, M. (2006). Las propuestas de la psicología positiva ¿Universales psicológicos o particulares de una visión cultural? *Anuario de Investigaciones*. Facultad de Psicología-UBA, 24, 261-268.
- Contreras-Pulache, H., Mori-Quisque, E., Lam-Figueroa, N., Quino-Villanueva, K., Espinoza-Lecca, E., Yancachajlla-Apaza, M., Hinostroza-Camposano, W. (2012): estudio multicéntrico en Lima Metropolitana y Callao. *Revista Peruana de Epidemiología*, 16 (1). Recuperado de: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/epidemiologia/v16_n1/pdf/a05v16n1.pdf
- Cortés, J. & Martínez, A. (1996). *Diccionario de filosofía en CD-ROM*. Barcelona: Herder.
- Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social Indicator Research*, 31, 103-157.
- Diener, E. y Diener, M. (1995). Cross-cultural correlates of life satisfaction and self-esteem. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 120-129.
- Duarte, T., & Ruiz, M. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia et Technica*, 23, 326-331.
- Gartner, W. (1988). Who is an entrepreneur? Is the wrong question. *Entrepreneurship Theory Practice*, 13 (4), 47-68
- González, C. (2004). La psicología positiva: un cambio en nuestro enfoque patológico clásico. *Liberabit. Revista de Psicología*, 10, 82-88. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601009>
- Hassanzadeh, R. & Mahdinejad, G. (2013). Relationship between happiness and achievement motivation: A case of university students, *Journal of Elementary Education*, 23 (1), 53-65.
- Hernández, R. Fernández-Collado, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. (4a Ed). México: McGraw Hill.
- Hervás, G. (2009). Psicología positiva: una introducción, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23), 23-41.
- Kesebir, P. & Diener, E. (2008). In pursuit of happiness: empirical answer to philosophical questions. *Perspectives on Psychological Science*, 3 (2), 117-125. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40212237>
- Kets de Vries (1996). The Anatomy of the entrepreneur: Clinical observations. *Human Relations*, 49 (7), 853-883.
- Lupano, M. L. & Castro, A. (2010). Psicología positiva: análisis desde su surgimiento. *Ciencias psicológicas*, 4 (1), 43-56.
- Lyubomirsky, S. (2001). Why are some people happier than others? The role of cognitive and motivational process in well-being. *American Psychologist*, 56 (3), 239-249. Recuperado de: <http://scottbarrykaufman.com/wp-content/uploads/2015/01/Lyubomirsky-2001.pdf>
- Manzano, G. & Calvo, J. C. (2007). ¿Puede la psicología positiva ayudar a comprender el comportamiento del emprendedor? En J. C. Ayala (Coord.). *Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro*, 1155-1164.

- Mintzberg, H. (1978). Patterns in strategy formulation. *Management Science*, 24 (9), 934-948.
- Morales, P. (2007). *La fiabilidad de los tests y escalas*. Universidad Pontificia Comillas. Recuperado de: <http://www.upcomillas.es>.
- Moriano, J. A., Palacio, F. J., Morales, J. F. (2006). El perfil psicológico del emprendedor universitario. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 22 (1), 75-99. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231317045004>
- Mustaca, A. E., Kamenetzky, G. y Vera, P. (2010). Relaciones entre variables positivas y negativas en una muestra de estudiantes argentinos. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 19 (3), 227-235. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281921798004>
- Nevárez, M. J. (2012). Dimensiones del emprendedurismo desde una visión universitaria. *ING-NOVACIÓN*, 2 (4). 1-7.
- OCDE (2011). *Your better life index. Country Notes*. Recuperado de: www.oecd.org/betterlifeindex
- O`Conner, D. (1982). Kant`s conception of happiness. *Journal of Value Inquiry*, 16, 189-205.
- Oliver, A., Sancho, P., Galiana, L., Tomás, J. M. & Gutiérrez, M. (2012). Efactor de método asociado a los ítems en negativo en la versión en portugués de la escala de autoestima Robenberg. *RIDEP*, 33 (1), 75-91. Recuperado de: http://www.aidep.org/03_ridep/R33/r33art4.pdf
- Pascal, B. (1940). *Pensamientos*. Madrid: Espasa Calpe.
- Reale, G. & Antiseri, D. (1992). *Historia del pensamiento filosófico y científico* (Tomo 3). Barcelona: Herder.
- Rojas, M. (2005). A conceptual-referent theory of happiness: heterogeneity and its consequences. *Social Indicators Research*, 74, 261-294.
- Rojas, M. (2012). Happiness in Mexico: the importance of human relations. En H. Selin & G. Davey (eds.), *Happiness across cultures. Science across cultures. The history of Non-Western Science*, 6, 241-251.
- Sánchez, J. C., Gutiérrez, A., Carballo, T., Quintana, R. & Caggiano, V. (2010). El emprendedor desde el enfoque de la psicología positiva. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 22, (1), 35-42.
- Saranyana, J. I. (1989). *Historia de la Filosofía Medieval*. (2a Ed.). Pamplona: Eunsa.
- Schumpeter, J. (1950). *The process of creative destruction, capitalism, socialism and democracy*. Harper & Row.
- Seligman, M. E. P. & Czikszentmihaly (2000). Positive psychology: an introduction. *American Psychologist*, 55, 5-14.
- Seligman, M. E. P. (2002). *Authentic happiness: Using the new positive psychology to realize your potential for lasting fulfillment*. Nueva York: Frees Press.
- Seligman, M. E. P. (2008). *Aprenda optimismo. Haga de la vida una experiencia gratificante*. México: De bolsillo.
- Shane, S., & Venkataraman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. *Academy of Management Review*, 25 (1), 217-226

- Stevenson, H., & Jarillo, C. (1990). A paradigm of entrepreneurship: Entrepreneurial Management. *Strategic Management Journal*, 11, 17-27.
- Tinoco, O. (2008). Medición de la capacidad emprendedora de ingresantes a la Facultad de Ingeniería de la UNMSM. *Industrial Data*, 11 (2), 18-23.
- Toribio, L. González, N. I., Valdez, J. L., González, S. & Van Barneveld, H. O. (2012). Validación de la escala de felicidad de Alarcón para adolescentes mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 20 (1), 71-79. Recuperado de: http://www.uia.mx/psicologiaiberoamericana/pdf/PSIC_IBEROAMERICANA20-1.pdf#page=72
- Veenhoven, R. (2005). Lo que sabemos de la felicidad. En L. Garduño. *Calidad de vida y bienestar subjetivo de México*, México: Plaza y Valdés, 17-56. Recuperado de: <http://www2.eur.nl/fsw/research/veenhoven/Pub2000s/2005m-fulls.pdf>
- Walcott, R. C. & Lippitz, M. J. (2007). The four models of corporate entrepreneurship. *MIT Sloan Management Review*, 49. (1), 75-82. Disponible en <http://www.sloanreview.mit.edu>
- Yamada, J. (2004). A multi-dimensional view of entrepreneurship. Towards a research agenda on organization emergence. *Journal of Management Development*, 23 (4), 289-320.
- Yarza, I. (2000). *Historia de la filosofía antigua*. Pamplona: EUNSA.
- Yepes, R. (1996). *Fundamentos de Antropología filosófica* (2a Ed). Pamplona: EUNSA.